



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares

☎ 91 856 60 45

🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

PERO

¿INTERESA JESÚS?

Seguramente que, allá donde pasamos muchas horas cada día, la cuestión de la fe (ser cristiano y todo aquello que ello entraña) no capitaliza –ni mucho menos- el centro de atención de la conversación. Tal vez, y puede ser un fallo grande o exponente una debilidad, sabemos hablar de todo pero nos cuesta hablar de Dios: expresar nuestras convicciones religiosas; manifestar nuestras creencias; defender, si la situación lo requiere, la concepción que tenemos de la vida, de la familia y de la sociedad desde el Evangelio.

1. ¿Quién dice la gente que soy yo? Hay que quitar esa gran máscara del cristianismo vergonzante o de falsos respetos que, algunos de nosotros, podemos tener. La fe no la podemos reducir y enclaustrar exclusivamente a una vivencia interna. Con el Señor, en estos domingos precedentes, hemos comido el pan multiplicado, nos ha sacado del fango de las aguas turbulentas, nos ha sanado en numerosas ocasiones como lo hizo con la hija de la mujer cananea.

Viene el Señor, una vez

más, y nos pregunta que qué pensamos de todo esto. De nuestra fe y de nuestra esperanza, de nuestro seguimiento y de nuestra entrega, de su persona y de sus palabras.

En un mundo mediatizado por la imagen, el Señor, no nos pregunta por sentirse inseguro. Lo hace porque tal vez, nosotros, no estemos seguros de a quién seguimos, quien es y por qué le seguimos.

2. Aquí, hoy, podríamos poner encima de la mesa del altar las cartas de la verdad o de la falsedad de nuestras creencias.

-En nuestras conversaciones ¿cuántas veces hablamos de Dios?

-Con los amigos ¿cuándo planteamos seriamente nuestra vida cristiana o el hecho de ser católicos y cristianos? Porque, en definitiva, de lo que abunda en el corazón se expresa en los labios.

-¿Qué decimos sobre El? ¿Le conocemos profundamente o sólo superficialmente? ¿Escuchamos su Palabra o simplemente asistimos a su lectura? ¿Estamos en comunión con El, o somos unos amigos interesados que sólo lo saben vivir y sentir en ciertas celebraciones solemnes?

3. Uno de los aspectos más negativos de nuestro tiempo es el relativismo. También, respecto a la persona de Jesús, ha hecho estragos este virus. No es difícil encontrar personas que digan que Jesús es un personaje formidable, fuera de serie, histórico pero olvidan (tal vez no lo han sentido nunca) que Jesús, como Hijo de Dios, es sobre todo Salvador.

-Jesús no ha venido al mundo para ser coreado en pancartas y luego ser olvidado en el estilo de vida de los que nos decimos creyentes.

-Jesús no ha nacido para que nos remitamos a las actas de la historia y comprobemos que, en verdad, existió.

-Jesús no ha irrumpido repentinamente para que lo ensalcemos como un defensor - de las causas perdidas.

-Jesús, sobre todo, ha venido para que veamos en El, la mejor fotografía y el mejor rostro que Dios tiene: el amor.

Hoy, como Pedro entonces, nuestra iglesia (con contradicciones, deficiencias, limitaciones, dificultades, temperamento, carácter, etc.) sigue respondiendo: Tú, Señor, eres el Hijo de Dios.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 22, 19-23

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio:

«Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacin, hijo de Elquías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá. Pongo sobre sus hombros la llave del palacio de David: abrirá y nadie cerrará, cerrará y nadie abrirá. Lo clavaré como una estaca en un lugar seguro, será un trono de gloria para la estirpe de su padre».

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 137 - R. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; porque escuchaste las palabras de mi boca; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. **R.**

Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera tu fama. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R.**

El Señor es sublime, se fija en el humilde, y de lejos conoce al soberbio. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 11, 33-36

¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irastreables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció la mente del Señor? O ¿quién fue su consejero? O ¿quién le ha dado primero, para tener derecho a la recompensa? Porque de él, por él y para él existe todo. A él la gloria por los siglos. Amén.

EVANGELIO

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-20

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». Él les preguntó:

«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Jesús le respondió:

«¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 28 **San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia**
 Martes 29 **Martirio de San Juan Bautista**
 Miércoles 30 **Santa Juana Jugan**
 Jueves 31 **San Ramón Nonato**
 Viernes 01 **San Gil de Casaio**
 Sábado 02 **San Antolín, mártir**

1 Tes 1, 1-5. 8b-10 / Sal 149 / Mt 23, 13-22
 1 Tes 2, 1-8 / Sal 138 / Mc 6, 17-29
 1 Tes 2, 9-13 / Sal 138 / Mt 23, 27-32
 1 Tes 3, 7-13 / Sal 89 / Mt 24, 42-51
 1 Tes 4, 1-8 / Sal 96 / Mt 25, 1-13
 1 Tes 4, 9-11 / Sal 97 / Mt 25, 14-30



ESTA ES NUESTRA FE**PAPA FRANCISCO****AUDIENCIA GENERAL****Miércoles 23 de agosto de 2017**Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

Hemos escuchado la Palabra de Dios en el libro del Apocalipsis, y dice así: «Mira que hago un mundo nuevo» (21, 5). La esperanza cristiana se basa en la fe en Dios que siempre crea novedad en la vida del hombre, crea novedad en el cosmos. Nuestro Dios es el Dios que crea novedad, porque es el Dios de las sorpresas.

No es cristiano caminar con la mirada dirigida hacia abajo —como hacen los cerdos: siembre van así— sin levantar los ojos hacia el horizonte. Como si todo nuestro camino se apagase aquí en el palmo de pocos metros de viaje; como si en nuestra vida no hubiese ninguna meta y ningún desembarque, y nosotros estuviésemos obligados a un eterno vagar, sin alguna razón para nuestras muchas fatigas. Esto no es cristiano.

Las páginas finales de la Biblia nos muestran el horizonte último del camino del creyente: la Jerusalén del Cielo, la Jerusalén celestial. Es imaginada ante todo como una inmensa tienda, donde Dios acoge a todos los hombres para habitar definitivamente con ellos (Apocalipsis 21, 3). Y esta es nuestra esperanza. Y ¿qué hará Dios, cuando finalmente estemos con Él? Usará una ternura infinita con nosotros, como un padre que acoge a sus hijos que durante mucho tiempo han fatigado y sufrido. Juan, en el Apocalipsis, profetiza: «Esta es la morada de Dios con los hombres [... Él] enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado [...] ¡mira que hago un mundo nuevo!» (21, 3-5). ¡El Dios de la novedad!

Intentad meditar sobre este pasaje de la Sagrada Escritura no de manera abstracta, sino después de haber leído una noticia de nuestros días, después de haber visto el telediario o la portada de los periódicos, donde hay muchas tragedias, donde se encuentran noticias tristes ante las cuales todos

corremos el riesgo de acostumbrarnos. Y he saludado algunos de Barcelona: ¡cuántas noticias tristes de allí! ¡Y cuántas otras! He saludado algunos del Congo, y ¡cuántas noticias tristes de allí! ¡Y cuántas otras! Por nombrar solo dos países vuestros de los que estáis aquí... Intentad pensar en los rostros de los niños aterrorizados por la guerra, en el llanto de las madres, en los sueños infringidos de muchos jóvenes, en los refugiados que afrontan viajes terribles, y son explotados tantas veces... La vida desgraciadamente también es esto. Algunas veces diríamos que es sobre todo esto.

Puede ser. Pero hay un Padre que llora con nosotros; hay un Padre que llora lágrimas de infinita piedad por sus hijos. Nosotros tenemos un Padre que sabe llorar, que llora con nosotros. Un Padre que nos espera para consolarnos, porque conoce nuestros sufrimientos y ha preparado para nosotros un futuro diverso. Esta es la gran visión de la esperanza cristiana, que se dilata todos los días de nuestra existencia, y nos quiere levantar. Dios no ha querido nuestras vidas por equivocación, obligándose a sí mismo y a nosotros a duras noches de angustia. Nos ha creado, en cambio, porque nos quiere felices. Es nuestro Padre, y si nosotros aquí, ahora, experimentamos una vida que no es la que Él ha querido para nosotros, Jesús nos garantiza que Dios mismo está obrando su rescate. Él trabaja para rescatarnos.

Nosotros creemos y sabemos que la muerte y el odio no son las últimas palabras pronunciadas sobre la parábola de la existencia humana. Ser cristianos implica una nueva perspectiva: una mirada llena de esperanza. Algunos creen que la vida retenga todas sus felicidades en la juventud y en el pasado, y que el vivir sea un lento decaimiento. Otros aún retienen que nuestras alegrías sean solo episódicas y pasajeras, y en la vida de los hombres esté inscrito el sinsentido. Los que ante tantas calamidades dicen: «Pero, la vida no tiene sentido. Nuestro camino es el sinsentido». Pero nosotros cristianos no creemos esto. Creemos en cambio que en el horizonte del hombre hay un sol que ilumina para siempre. Creemos que nuestros días más bonitos deben llegar todavía. Somos gente más de primavera que de otoño. A mí me gustaría preguntar, ahora —cada uno responda en su corazón, en silencio, pero responda—: «¿Yo soy un hombre, una mujer, un chico, una chica de primavera o de otoño? ¿Mi alma está

en primavera o está en otoño?». Que cada uno responda. Observamos los brotes de un nuevo mundo antes en vez de las hojas amarillentas de las ramas? Nos acunamos en nostalgias, arrepentimientos y lamentos: sabemos que Dios nos quiere herederos de una promesa e incansables cultivadores de sueños. No os olvidéis de esa pregunta: «¿Soy una persona de primavera o de otoño?». De primavera, que espera la flor, que espera el fruto, que espera el sol que es Jesús, o de otoño, que está siempre con la cara mirando hacia abajo, amargado y, como a veces he dicho, con la cara de pimientos en vinagre.

El cristiano sabe que el Reino de Dios, su Señoría de amor está creciendo como un gran campo de grano, aunque en medio está la cizaña. Siempre hay problemas, están los chismorreos, están las guerras, están las enfermedades... están los problemas. Pero el grano crece, y al final el mal será eliminado. El futuro no nos pertenece, pero sabemos que Jesucristo es la gracia más grande de la vida: es el abrazo de Dios que nos espera al final, pero que ya desde ahora nos acompaña y nos consuela en el camino. Él nos conduce a la gran «tienda» de Dios con los hombres (cf. Apocalipsis 21, 3), con muchos otros hermanos y hermanas, y llevaremos a Dios el recuerdo de los días vividos aquí abajo. Y será bonito descubrir en ese instante que nada se ha perdido, ninguna sonrisa y ninguna lágrima. Por mucho que nuestra vida haya sido larga, nos parecerá haber vivido en un suspiro. Y que la creación no se ha detenido en el sexto día del Génesis, sino que ha proseguido infatigable, porque Dios siempre se ha preocupado por nosotros. Hasta el día en el que todo se cumplirá, en la mañana en la que se extinguirán las lágrimas, en el mismo instante en el que Dios pronunciará su última palabra de bendición: «¡Mira que hago un mundo nuevo!» (v. 5). Sí, nuestro Padre es el Dios de las novedades y de las sorpresas. Y aquel día nosotros seremos verdaderamente felices, y lloraremos. Sí: pero lloraremos de alegría.

El **domingo 3 de septiembre** tenemos los...

III Juegos Solidarios

Los de Siempre y Uno Más en colaboración con la **Asociación de Familias Numerosas** y la **Parroquia** organizan una tarde con juegos divertidos, competiciones sanas, rifas, bocadillos y bebidas para recaudar y donar a una ONG. Os esperamos a todos a las **18 h. en el polideportivo Municipal**

SOBRE LAS NECESARIAS MEJORAS EN LA PARROQUIA

Aunque ya se han recibido algunos donativos en este sentido, os informamos que todavía queda mucho por recaudar para poder completar las reformas y mejoras que necesita nuestra Parroquia.

Es por ello que apelamos a vuestra generosidad para poder llevar a cabo las más urgentes, como son la instalación del aire acondicionado en las dos partes del Templo.

¡Esperamos vuestra colaboración!

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 28 y jueves 31**, después de la Misa de las 20 horas

HORARIO DE VERANO

Recordaos que estamos con el **horario de verano, hasta el 11 de septiembre**, siendo el **horario de Misas:**

- **Lunes a Sábados:** 10 y 20h.
- **Domingos y festivos:** 9, 10 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	27	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - CLODOALDA, JOSÉ, MANUELA, MIGUEL;
LUNES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 20:00 -;
MARTES	29	10:00 -; 20:00 -;
MIÉRCOLES	30	10:00 - ANTONIO, JULIA; 19:45: TRASLADO VIRGEN DE LA ENCINA A LA PARROQUIA 20:00 - NOVENA VIRGEN DE LA ENCINA;
JUEVES	31	10:00 -; 20:00 - NOVENA VIRGEN DE LA ENCINA;
VIERNES	01	10:00 - MARIANO; 20:00 - NOVENA VIRGEN DE LA ENCINA;
SÁBADO	02	10:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla, JOSÉ EMILIO Morando; 11:00-La Berzosa - Misa por los difuntos 20:00 - NOVENA VIRGEN DE LA ENCINA LAUREANO, MARIA PIEDAD;
DOMINGO	03	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. GALVIN ABAD, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - NOVENA VIRGEN DE LA ENCINA CLODOALDA;



Cómo hacer Asamblea

Plegaria eucarística IV

Se caracteriza por presentar en síntesis completa y ordenada la historia de la salvación. Tiene prefacio fijo e invariable, que canta las primeras fases de la historia santa: la creación del mundo y de los ángeles. Es una Plegaria muy bíblica, y es la que presenta un pensamiento y un lenguaje más cercano al hombre de hoy. Después del Sanctus continúa la alabanza y acción de gracias al Padre evocando los momentos más significativos de la historia de la salvación, comenzando por la creación del hombre, al que Dios hace responsable del mundo, y terminando en la persona y la Pascua de Cristo, como culminación de su obra salvadora: "Tanto amaste al mundo, Padre Santo, que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste como salvador a tu único Hijo".

La epiclesis primera entronca con la acción de gracias, que ha terminado refiriéndose al Espíritu Santo: "Por eso, Padre, te rogamos que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas". Así, la alianza sellada en la Sangre de Cristo se actualizará, aquí y ahora, sacramentalmente, "al celebrar el gran misterio que nos dejó como alianza eterna". La introducción del relato, hecha con dos citas del Evangelio según san Juan, dice: "Porque él mismo, llegada la hora en que había de ser

FORMACIÓN

glorificado por ti, Padre Santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo".

La anámnesis-ofrenda. Los misterios de Cristo que se citan: muerte, descenso al lugar de los muertos, resurrección y ascensión a la derecha del Padre, constituyen una completa evocación del misterio pascual. "Mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos su Cuerpo y Sangre". La Iglesia ofrece al Padre a Cristo, su persona entregada, su vida derramada: el sacrificio que agrada al Padre y salva al mundo.

La epiclesis segunda. Pedimos que, "congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo", realicemos nuestro sacrificio, seamos en Cristo víctima para alabanza de la gloria de Dios.

Las intercesiones. Después de pedir a Dios por todos los miembros de la Iglesia y todo su pueblo santo, pasa a interceder por aquellos que le buscan con sincero corazón. A continuación le pedimos por todos los difuntos, cuya fe sólo Dios conoce. Y concluimos pidiendo que todos sus hijos nos reunamos en la heredad de su Reino.

